

THE GREEK SHOW
(reescritura de "La Orestíada")

Eduardo Pavez Goye
Santiago, Chile. 2007

PERSONAJES

Actor 1:

Agamenón: Barry (coro)
Coéforas: Barry (coro)
Euménides: Barry (coro)

Actor 2:

Agamenón: Newman (Egisto)
Coéforas: Newman (Egisto)
Euménides: Oficial Wilson (coro) y George Jackson (coro)

Actor 3:

Agamenón: Walter (Agamenón)
Coéforas: Mr.Stevenson (coro)
Euménides: Oficial Brooks (coro) y Mr.Jackson. (Apolo)

Actor 4:

Agamenón: Bombero (coro)
Coéforas: James (Orestes)
Euménides: James (Orestes)

Actriz 1:

Agamenón: Christen (Clitemnestra)
Coéforas: Christen (Clitemnestra)
Euménides: Mrs.Jackson (Atenas)

Actriz 2:

Agamenón: Cindy (Casandra)
Coéforas: Denisse (Electra)
Euménides: Denisse (Electra) y Kimberly Jackson (coro).

Primera parte:
AGAMENÓN

ESCENA ÚNICA. INTERIOR.

Un living clase media. Al fondo, la clásica escalera al segundo piso, donde están las habitaciones. A la izquierda, la puerta principal. A la derecha, la entrada a la cocina. En el living vemos sofás, un televisor y lámparas a tono. Nada es muy llamativo ni importante.

BARRY se ve como un tipo normal (si alguien puede serlo) y joven. Habla por teléfono con alguien. Está aburrido. Apenas lo vemos, se oyen aplausos.

BARRY: No, James, te dije que no ha llamado nadie. No, sí sé. Claro. Se supone que hace— ¿Cómo? Dije que se supone que debería haber llamado hace tres horas y aún no llega. No, tu mamá está en su habitación. Si sé que deseas volver a casa y que estás pudriéndote allá, pero trata de disfrutarlo. Mira, llevas tantos años fuera que un par más no te harán ningún mal. ¿Cómo? Espera, tengo doble línea, hombre, si llaman me suena ese pitito insoportable. Sí, me voy a dar cuenta. Nos vemos. ¿Aló? Sí. ¡Carl! ¿Cómo está Gill? ¿Bien? Envíale mis saludos, ¿bien? Ah, claro. Sí, tienes razón. ¿Tú me llamas por lo del mail? ¿No te ha llegado? A mí me llegó esa cadena. Sí, me la envió mi prima Denisse. Claro. Esa que dice que mañana... o sea, digo, que hoy llega mi tío. Claro. Eso mismo. ¿Y sabes algo de eso? Es que se supone que llegaría hace un buen rato y aún no— Esta casa está muy rara, ¿sabes? Claro. No lo sé. Bien. De acuerdo. Mira, ahora no tengo la guía de canales a mano, así que no podría decirte a qué hora dan ese programa. Bien nos vemos. No, no hay problema por interrumpir la cena. Aún no empezamos. Sí, que disfrutes el pavo, tú también. Feliz navidad.

BARRY corta. No está muy seguro de qué hacer. Enciende la televisión. Mira embobado lo que ocurre en la pantalla. Se emociona. Se avergüenza. Se vuelve a emocionar. Risas. Baja CHRISTEN. Es la dueña de casa. Viste ropa formal.

CHRISTEN: Buenas noches.

Aplausos.

BARRY: ¿Qué tal, tía Christen?

CHRISTEN: ¿Qué ocurre?

BARRY: Nada.

CHRISTEN: ¿Y por qué esa cara?

BARRY: ¿Cuál cara?

CHRISTEN: Esa.

BARRY: Yo...

Silencio de vergüenza. Risas contenidas.

CHRISTEN: ¿Tú...?

Más risas contenidas. El mundo es gringo.

BARRY: ¡Está bien, lo admito, estuve viendo esas películas de navidad otra vez!

BARRY llora un poco. Explotan las risas.

CHRISTEN: Barry, vamos. Te he dicho mil veces que esas películas están hechas para hacernos llorar.

BARRY: Lo sé, lo sé. Es sólo que no puedo evitarlo. Digo... ¡es sólo un niño, por amor de Dios! ¡No merecía pasar una navidad tan triste!

Risas.

CHRISTEN: Barry, al final todo va a salir bien.

BARRY: ¿Pero cómo? Si está muerto de frío en la—

CHRISTEN: Voy a preparar la cena.

BARRY: Bien.

BARRY vuelve a quedar sólo mirando la televisión. Se emociona una vez más. Risas contenidas. Finalmente apaga el aparato. CHRISTEN entra con una maravillosa cena.

CHRISTEN: ¿Has sabido algo de Walter?

BARRY: No.

CHRISTEN: Me parece que debería haber llegado.

BARRY: Sí.

CHRISTEN: ¿Pero no te ha dicho nada?

BARRY: No.

CHRISTEN: Bien.

BARRY: ¿Tía?

CHRISTEN: ¿Sí?

BARRY: ¿El niño se salva al final, verdad?

Risas.

CHRISTEN: Sí, Barry. El niño se salva y pasa una buena navidad junto a su familia. ¿Llamaste a Newman a cenar?

BARRY: No.

CHRISTEN: Entonces, ve.

BARRY: Claro.

BARRY sube por la escalera. CHRISTEN queda sola unos momentos. Cuando BARRY vuelve, le pregunta:

CHRISTEN: ¿No creerás que Walter faltará a la cena de navidad, verdad?

BARRY: No lo creo. Es un sujeto responsable.

CHRISTEN: Claro.

BARRY: ¿Qué ocurre?

CHRISTEN: Es sólo que— Tal vez en esta ocasión nos deje a todos esperándolo. Como el año pasado. ¿Recuerdas el año pasado, Barry?

El público se emociona junto a CHRISTEN.

BARRY: Sí.

Y ahora junto a BARRY.

CHRISTEN: ¿No crees que vuelva a ocurrir, verdad?

BARRY: No, no lo creo.

CHRISTEN: Han pasado muchos años desde que Walter se fue a Inglaterra. Quizás vuelva cambiado.

BARRY: ¿Hablando con acento?

Risas.

CHRISTEN: No, Barry. Cambiado. Quizás no sea el mismo Walter de antes.

BARRY: No lo creo, tía Christen.

CHRISTEN: Espero que sea como dices.

Suena el celular de BARRY. Contesta.

BARRY: ¿Aló? ¿Peter? ¿Qué tal? ¿Ah? ¿El tío Walter? ¿En el aeropuerto? Claro, allá voy. Sí. Un saludo. Feliz navidad.

CHRISTEN: ¿Ya llegó?

BARRY: Sí, viene saliendo del aeropuerto. Peter me acaba de llamar.

CHRISTEN: Maravilloso. Ésta será una feliz navidad. *(pausa)* ¿Llamaste a Newman?

BARRY: Sí.

CHRISTEN: ¿Le dijiste que bajara?

BARRY: Claro.

CHRISTEN: ¿Y por qué no baja?

NEWMAN: Porque ya estoy aquí.

Exclama mientras aparece. Es joven, de la misma edad de BARRY. El público aplaude.

CHRISTEN: ¿Por qué tardaste tanto, Newman?

NEWMAN: Estaba cambiando mis pantalones, ¿es un crimen, acaso?

CHRISTEN: No lo sería si tardaras menos de dos horas y media en hacerlo.

Risas.

NEWMAN: Quiero lucir bien.

Risas.

CHRISTEN: Como quieras. La cena está servida.

NEWMAN: ¿Y Walter?

BARRY: Viene en camino desde el aeropuerto.

NEWMAN: ¿Ahora? Es tarde. Va tardar siglos.

BARRY: No lo creo. Es navidad. Todo el mundo está en sus casas.

Silencio. Todos miran a BARRY. Risas.

NEWMAN: Barry, ve un poco de televisión.

BARRY: Claro.

Se acerca al televisor. Lo enciende. Se escucha desde el aparato la voz de un niño diciendo cosas del corte: "Mamá, lo siento mucho, esta será la peor navidad de todas". BARRY se emociona. Va a llorar. Risas contenidas. CHRISTEN apaga el televisor. Risas.

CHRISTEN: Barry, ayúdame en la cocina.

BARRY: Pero, ¿no estaba todo servido?

CHRISTEN: Sí. Digo, no. Creo que le falta un poco de aliño a la ensalada.

NEWMAN: Sí, eso Barry, ve si la ensalada necesita aliño.

BARRY: ¡Al instante!

BARRY se adentra en la cocina (a la derecha, no lo olvidemos).

CHRISTEN: ¿Cuánto tardará en llegar?

NEWMAN: No creo que mucho. Recuerda lo de la nueva autopista.

CHRISTEN: Newman, esa autopista es del 75. No es nueva en ningún caso. De hecho tiene más años que tú.

Risas.

NEWMAN: ¿Y qué fue lo nuevo que hicieron?

CHRISTEN: No lo sé. ¿Me ves cara de obras públicas?

Risas. El mundo es tan divertido.

NEWMAN: Está bien. Ya entendí.

BARRY: Sí, todo está bien.

CHRISTEN: Excelente.

Entonces, por esos milagros de la ficción escénica, tocan el timbre en el momento en que no hay más temas de relleno. Un ding-dong muy sonoro. Todos se miran, nerviosos. CHRISTEN abre la puerta.

NEWMAN: ¡Walter!

BARRY: ¡Tío!

CHRISTEN: ¡Amado!

WALTER entra a escena. El público estalla en risas y aplausos.

WALTER: ¿Me perdí de algo?

Risas histéricas. WALTER es lo más divertido después de Ozzy Osbourne intentando utilizar un control remoto.

NEWMAN: No, estábamos hablando de ti.

CHRISTEN: ¿Cómo estuvo tu viaje?

WALTER: Agotador. Barry, ¿me harías un favor?

BARRY: Claro, tío Walter.

WALTER: ¿Traerías mis maletas?

BARRY: ¡Claro, tío Walter!

Sale, muy entusiasmado. Risas.

WALTER: Gracias.

NEWMAN: ¿Puedo ayudar en algo, yo también?

WALTER: Ahora que lo mencionas, sí. Trae a una chica que está en el auto. Es la hija de un amigo de Londres. Me pidió que la hospedara en casa por una temporada breve, mientras consigue un piso donde vivir.

NEWMAN: Claro.

Sale.

CHRISTEN: Oh, Walter, te extrañé tanto.

WALTER: Y yo a ti, Christen, querida.

El público se emociona.

CHRISTEN: Mira, compré algo para ti.

Le trae un regalo desde la cocina. Es un gorro peludo y gigante, esos de guardia inglés. El público ríe. Walter mira desconcertado. El público lo adora.

WALTER: ¿Qué es eso?

Risas.

CHRISTEN: Un sombrero.

Más risas.

WALTER: No, claro que es un sombrero. Lo que pregunto es para qué querría yo eso.

CHRISTEN: Oh, Walter, querido. No seas así.

WALTER: ¿Así cómo? ¡Es un sombrero gigante, por amor de Dios!

Risas histéricas.

CHRISTEN: No. Es *tu* sombrero gigante.

Risas y ternura.

WALTER: No puedo vestir eso dentro de la casa. Menos en navidad.

CHRISTEN: Oh, querido.

WALTER: No, Christen. ¿Qué dirán los chicos de su tío?

CHRISTEN: Dirán que es genial.

WALTER: No lo creo.

CHRISTEN: Walter...

WALTER: ¿Qué?

CHRISTEN: Hazlo por mi.

CHRISTEN hace pucheros. El público se emociona. WALTER toma el sombrero y se lo pone. El público no puede más de risa. En verdad no es tan gracioso, pero nadie sabe por qué la gente se divierte con ciertas cosas.

WALTER: Ya está.

Risas por el ingenioso remate del chiste. Entonces, entra BARRY está cargado de bolsos que parecen muy pesados. No sabe como llevarlos. En realidad, BARRY nunca ha sabido cómo llevar nada en su vida. Luego, entra NEWMAN con dos maletas. Finalmente, hace su aparición CINDY, que es una chica joven y guapa, vestida de punk. Al ingresar ella, el público aplaude.

NEWMAN: Vaya sí que trajiste cosas.

BARRY: Y que lo digas, ¿dónde dejo esto?

Pero ya es tarde. BARRY ha tropezado y las maletas caen al piso. Risas. Los viejos chistes siempre funcionan.

CHRISTEN: Creo que en el piso estarán bien, Barry.

Risas.

CINDY: Hola.

WALTER: Chicos, Christen, ella es Cindy. Cindy, éstos son Newman, Barry y mi esposa Christen.

CHRISTEN: Un gusto, Cindy.

CINDY: El gusto es mío.

WALTER: Bien, yo estoy cansado. Quiero dormir.

NEWMAN: Hey, tío, su sombrero está suave.

BARRY: Sí. De lujo.

WALTER los mira. Silencio. El público ríe. Todo lo que hace es cómico.

CHRISTEN: ¿No vas a probar la cena? ¡Es nochebuena, Walter!

WALTER: Lo siento. Estoy deshecho. Daría lo que fuera por un baño de espuma.

BARRY: Oh, tío Walter, lo siento, pero no será posible. El autolavado está cerrado en navidad.

Silencio. WALTER lo mira. Risas.

CHRISTEN: Está bien, querido. Sólo estamos felices de tenerte en casa.

WALTER: Yo también estoy contento de volver.

WALTER sube al segundo piso. En un punto de la escalera, su sombrero topa con el techo. Casi se le cae. Risas. Se vuelve. Todos lo miran. Hace un indescrptible gesto como dando una excusa que genera más risas. Luego se vuelve y sube con sumo cuidado.

NEWMAN: Bien, al menos ha vuelto a casa.

BARRY: Sí. Menos mal que todo ha salido bien.

CHRISTEN: ¿Y qué podría salir mal?

BARRY: No lo sé. Quizás... ¡el pavo!

Risas.

CHRISTEN: ¿No lo sacaste del horno?

CINDY: ¿Pavo?

WALTER: *(desde arriba)* ¿Huele a quemado?

NEWMAN: No, es sólo que—

Pero no se le ocurre ninguna respuesta ingeniosa. NEWMAN corre a la cocina desde la que sale una humareda espantosa.

BARRY: ¡Acabo de arruinar la navidad!

Risas. BARRY corre, casi llorando, a la cocina. Silencio. CHRISTEN mira a CINDY.

CHRISTEN: ¿De dónde eras tú?

CINDY: Londres.

CHRISTEN: Londres, claro.

CINDY: Tiene una... bonita casa.

CHRISTEN: Gracias.

CINDY: Y una bonita familia. ¿Tiene hijos?

CHRISTEN: ¿Por qué?

Silencio tenso. El público contiene la risa.

CINDY: Sólo preguntaba.

CHRISTEN: ¿Quieres conocer a mi hijo?

CINDY: La verdad es que sí. Sería bueno.

CHRISTEN: ¿Me lo quieres quitar?

Risas contenidas.

CINDY: No, yo tan sólo...

CHRISTEN: ¿De dónde conoces a Walter? Porque eso del amigo no me lo creo.

CINDY: Yo—

CHRISTEN: Escúchame, yo no nací ayer, ¿entiendes?

CINDY: Sí, claro, pero—

CHRISTEN: ¿Entiendes?

CINDY: ...sí.

CHRISTEN: Si te escucho decir alguna barbaridad. Cualquier cosa que no me parece del todo bien, te arrojo a la calle, niña.

Risas.

CINDY: Perdón si la ofendí en algo.

CHRISTEN: No. Aún no me has ofendido. Si lo haces, ten por seguro que te corto en dos. Te abro como a un pescado, puta de mierda. ¿Entiendes?

¡Que gracioso, están amenazando con cortar a alguien! Risas.

CINDY: Sí.

CHRISTEN sube al segundo piso. NEWMAN y BARRY entran desde la cocina cubiertos de negro. Parecen bomberos luego de un incendio de proporciones bíblicas.

NEWMAN: Bien, al menos salvamos la mitad del pavo.

BARRY: Sí, después de todo no arruiné la navidad.

NEWMAN: Digamos que no completamente, Newman.

BARRY: Claro.

Risas.

NEWMAN: Bien, voy a ver si Walter necesita algo. Una esponja de baño o algo así.

Sale.

BARRY: ¿Y tú, Cindy?

CINDY: ¿Yo qué?

BARRY: ¿Estás bien?

CINDY: La verdad es que no.

Risas.

BARRY: No entiendo a qué te refieres.

CINDY: Eso, que no estoy bien.

BARRY: ¿Pero cómo? ¡Es navidad! ¡Estamos en familia!

CINDY: Esta no es mi familia, Barry.

BARRY: Pero ahora sí. Somos tu familia.

CINDY: Si tú lo dices...

BARRY: ¿Qué pasa?

CINDY: Voy a morir.

BARRY: ¿Cómo?

CINDY: Me van a cortar como a un pescado.

BARRY: Hey, a mí me gusta el pescado.

Risas.

CINDY: ¿De verdad no entiendes lo que digo?

BARRY: Claro, lo del pescado. ¿Quieres salir esta noche conmigo? Digo, yo soy un hombre bueno. Te voy a respetar.

Risas.

CINDY: Barry... no, no importa. ¿Sabes? Creo que ya debería estar acostumbrada a toda esta situación.

BARRY: ¿Acostumbrada a qué?

CINDY: A que nadie me entienda. Me pasa desde niña, ¿sabes?

BARRY: ¿Desde niña? ¿Siempre has comido pescado?

Risas.

CINDY: No entiendes ni una palabra de lo que estoy diciendo, ¿verdad?

BARRY: Claro. Que siempre te ha gustado comer sano, pero nadie entiende esa afición tuya por la comida del mar. A un amigo le pasaba. Era fanático de las ostras. Y es raro, ¿sabes? Porque las ostras, objetivamente no son un gran alimento.

Risas.

CINDY: Barry...

BARRY: Entonces, ¿sales conmigo o no?

CINDY: ...creo que me voy a dormir.

BARRY: ¿Eso es un no?

Risas. CINDY sube las escaleras y desaparece. BARRY queda sólo. No sabe que hacer. Saca un pedazo de pavo. Esto causa gracia. Lo masca. Está durísimo. BARRY hace un gesto muy divertido que hace estallar en risas al público. Lo escupe, disimuladamente y lo guarda bajo el cojín del sofá. Suena el timbre. BARRY abre. Es un BOMBERO.

BOMBERO: ¿Hay un incendio?

Risas.

BARRY: ¿Perdón?

BOMBERO: Que si hay un incendio.

BARRY: No. Sólo fue el pavo de navidad.

BOMBERO: Oh, vaya. ¿Se estropeó?

BARRY: Más o menos. (*pausa*) La verdad es que sí.

Risas.

BOMBERO: Que lástima.

BARRY: Sí.

BOMBERO: Bueno, en ese caso me marchó. Feliz navidad.

BARRY: Para usted también.

El BOMBERO desaparece. BARRY, sin saber qué más hacer, toma el control remoto para encender la televisión, pero justo en ese momento (y por esas maravillas de la sincronía en escena) las luces parpadean. BARRY se asusta. Luego oímos gritos desde arriba.

BARRY: ¿Qué pasó?

NEWMAN aparece desde la escalera, mojado.

NEWMAN: Walter acaba de sufrir un accidente.

BARRY: ¡¿Qué?!

NEWMAN: Se le ha caído una tostadora mientras tomaba un baño.

Risas. BARRY suelta, involuntariamente, el control remoto de sus manos. Se enciende el televisor por accidente.

BARRY: ¿Una tostadora? Pero si en el segundo piso no tenemos—

CHRISTEN hace su entrada. Está cubierta de sangre. Por algún extraño motivo, esto es muy gracioso y saca unas estrepitosas carcajadas del público. Aplausos.

CHRISTEN: ...y la pobre de Cindy se resbaló en el baño. Se ha roto la cabeza contra el suelo.

Risas.

BARRY: No puede ser.

NEWMAN: Lamentable.

BARRY: ¿Dos accidentes en una noche? ¡Eso sí que es mala suerte!

Silencio. Suena la televisión. El niño en navidad dice “No puedo creer que todo haya salido mal, papá. Ésta es la peor navidad de mi vida.” Luego la voz de un padre que dice “¡Hijo, vuelve! ¡Vuelve!”, seguido del sonido de un auto que intenta frenar en seco (pero no lo logra), golpeando un cuerpo. La voz del padre se oye desesperada “¡Hijo! ¡No, Dios! ¿Por qué? ¡Llévame a mí! ¡Llévame a mí!”. Luego se oye alguna música de créditos y final. Toda esta secuencia (que no vemos, pero oímos claramente) emociona a BARRY que, aún contra su voluntad, le ha puesto atención. Lloro. El público ríe.

CHRISTEN: Ahora nos toca asumir el rol de dueños de casa.

NEWMAN: Así es.

BARRY: Que tristeza lo de Walter.

CHRISTEN: Horrible.

NEWMAN: ...y lo de Cindy.

BARRY: Una tragedia. *(pausa)* Y ni siquiera alcanzó a salir conmigo.

Risas. Silencio.

CHRISTEN: Barry...

BARRY: ¿Sí?

CHRISTEN: Lamento haberte mentado.

BARRY: ¿Respecto a qué, tía Christen?

CHRISTEN: La película. Terminaba mal. No quise arruinar tu navidad.

El público se emociona ante los nobles sentimientos de CHRISTEN.

Aplausos.

Créditos.

Fin de AGAMENÓN.

Segunda parte:
COÉFORAS

ESCENA ÚNICA. INTERIOR.

El mismo living clase media de la primera parte. Repito todo: al fondo, la clásica escalera al segundo piso, donde están las habitaciones. A la izquierda, la puerta principal. A la derecha, la entrada a la cocina. En el living vemos sofás, un televisor y lámparas a tono. Una vez más, nada es muy llamativo ni importante.

BARRY, para variar, está viendo televisión. En ese instante tocan el timbre. Es MR. STEVENSON, un vecino. Aplausos.

BARRY: Buenos días, Mr. Stevenson.

MR. STEVENSON: Buenos días, Barry. ¿Sigues viviendo aquí?

BARRY: Así es.

MR. STEVENSON: ¿Cuándo vas a dejar la casa de tus tíos, jovencito?

BARRY: Es una buena pregunta.

Risas contenidas.

MR. STEVENSON: ¿Está Christen? ¿O Newman?

BARRY: Me temo que no. Mi tía Christen se fue de compras y Newman está...

Pero BARRY no sabe dónde está. Risas.

MR. STEVENSON: Bien, no hay problema. Sólo venía a pedir prestada la cortadora de césped.

BARRY: Creo que está en el patio trasero.

MR. STEVENSON: Yo iré, no te preocupes. *(pausa)* ¿Y qué es de tu prima?

Por un motivo inexplicable, esto genera risas en el público.

BARRY: ¿Denisse? No lo sé. Está en clases, supongo.

MR. STEVENSON: ¿Y tú no vas a la universidad?

BARRY: Yo terminé mis estudios hace un tiempo, señor Stevenson.

MR. STEVENSON: ¿Y qué carrera hiciste?

BARRY: De todo un poco...

Pero BARRY, una vez más, no tiene idea. Su época universitaria es una nebulosa. Risas.

MR. STEVENSON: No te molestes.

BARRY: Le mostraré dónde está la cortadora de césped.

Salen por la puerta de la cocina. Antes de salir, MR.STEVENSON realiza una acción absolutamente fuera de contexto: rompe, furioso, un jarrón contra la pared. Risas del público. El escenario queda vacío sólo uno o dos segundos, porque entonces entra DENISSE, mochila colgando, abre la puerta de la izquierda y arroja sus cosas en el sofá. Llama por teléfono a alguien.

DENISSE: ¿Freddy? Hola, habla Denisse. Sí, ¿qué tal? Bien, acá todo bien. Hey, te llamaba para preguntar si tenías la materia de... Sí. Esa misma. Claro. Que bien. Genial. ¿Entonces mañana me la prestas para...? *(suena el timbre)* Bien. Excelente. Bien, Freddy, tengo que dejarte. Sí, genial. Nos vemos. Un abrazo. ¡Adiós! *(corta, se dirige a la puerta, que ahora vuelve a sonar)* ¡Ya voy!

DENISSE, un poco enojada porque han tocado el timbre dos veces, abre la puerta. Es JAMES, personaje que DENISSE no reconoce porque lleva años sin verlo. Él tampoco tiene mucha idea de quién es ella. Él sólo viene a buscar a su madre.

JAMES: Hola.

Cuando JAMES aparece en escena, el público estalla en aplausos.

DENISSE: Hola.

Risas.

JAMES: Hola.

DENISSE: ¿Sí?

JAMES: Hazme un favor. *(mientras hace su entrada al set)*

DENISSE: ¿Perdón?

JAMES: Que me hagas un favor.

DENISSE: Sí... supongo.

JAMES: Anda a buscar mis maletas.

DENISSE: ¡¿Qué?!

Risas del público.

JAMES: Que vayas a buscar mis maletas.

DENISSE: Yo no voy a— ¡Lárgate de mi casa!

JAMES: ¿Perdón?

DENISSE: Lárgate o llamo a la policía.

JAMES: ¿De qué estás hablando? ¿No es esta Los Atridas 6020?

DENISSE: Sí.

JAMES: Entonces, ¿por qué no vas y recoges mis cosas de una vez?

Risas. ¡James es genial!

DENISSE: ¿Y por qué no mejor...?

Pero DENISSE es una dama. Guarda silencio (o se traga el insulto, que para este caso es lo mismo) y decide llamar a la policía.

JAMES: ¿Qué estás haciendo?

DENISSE: Llamo a la policía.

JAMES: ¿Ah, sí?

DENISSE: Sí.

JAMES: Bien, como quieras.

DENISSE: Eso hago.

JAMES: Bien.

DENISSE: Bien.

DENISSE espera en línea.

JAMES: ¿Y?

DENISSE: Se demoran en contestar.

JAMES: Claro. ¿Puedes ir a buscar mis malditas maletas o no te enseñaron eso?

DENISSE: ¿Que no me enseñaron a qué? ¿Hola? ¿Policía?

JAMES: ¿Cómo te llamas?

DENISSE: ¿Qué te importa? ¿Aló? Sí. Necesito que traiga un operativo. Hay gente en mi casa y quiero que se largue.

JAMES: Sólo trataba de ser amable.

Risas.

DENISSE: Mira, tu amabilidad me importa un bledo. No, señor policía, se lo digo a la persona que está tratando de entrar en mi casa.

El público ríe. DENISSE intenta cerrarle la puerta en la cara a JAMES. Él pone un pie bloqueando la acción. Por motivos de insondable misterio, el público ríe histéricamente con esa acción.

JAMES: Me duele el pie.

Risas.

DENISSE: Esa es la idea.

Risas.

JAMES: A ver, creo que algo no está funcionando en este sistema de comunicación.

DENISSE: Creo lo mismo.

JAMES: Primero que nada, ¿harías el favor de decirme quién eres?

DENISSE: Me parece que primero deberías decirlo tú. Yo estaba en mi casa, tranquilamente, hasta que apareciste hablando idioteces.

JAMES: ¿Cómo “tu casa”? ¿Vives aquí?

DENISSE: ¡Pero por supuesto!

Risas muy leves.

JAMES: Creo que te conozco.

DENISSE: Lo dudo mucho, caballero, ahora haga el favor de salir de mi casa o los policías lo encontrarán intentando poner un pie en mi propiedad.

JAMES: Sí, yo te conozco. Te llamas Denisse.

El público ríe contenidamente.

DENISSE: ¿Quién eres tú? ¿Una especie de psicópata?

Más risas.

JAMES: Otra pregunta. ¿Tienes un hermano llamado “James” que se fue a estudiar al extranjero?

DENISSE: Dios mío, sí.

Las carcajadas van en aumento.

JAMES: Tengo otros detalles. Sé que a los diez años le confesaste que habías destripado una rana sólo para ver qué tenía adentro, y que tuviste pesadillas con eso durante tres meses.

El público no puede más.

DENISSE: Por todos los santos, ¿quién eres tú?

JAMES: ¡Soy, yo, hermana!

DENISSE: ¿James?

JAMES: ¡Sí! ¿Cómo es posible que haya pasado el tiempo así? ¡No te reconocí!

DENISSE: No puede ser. ¡James! ¡Mira esa barba!

JAMES: Sí. Que cambiada estás. Mucho más delgada.

DENISSE: Sí.

Emoción general. Abrazo. Melodrama inserto en comedia clase B.

JAMES: Que bueno verte. ¿Me ayudas ahora con las maletas?

DENISSE: ¡Claro!

DENISSE sale por la puerta y vuelve a entrar con unas maletas, JAMES hace lo mismo. Son en total cuatro maletas grandes que acabarán instaladas en el espacio sin que ello tenga importancia simbólica, ni de orden, ni de nada... a menos, claro que algún semiólogo quiera leer algo que no existe (como casi siempre ocurre).

JAMES: Que agotador viaje.

DENISSE: Me lo imagino.

JAMES: ¿Has tenido un vuelo de diez horas con un sujeto gordo al lado?

Risas. Todos saben que el actor que hace de JAMES es un rey del stand-up comedy, por lo que apenas dice esto, todos se preparan. Risas nerviosas. JAMES se sirve un vaso de gaseosa, porque es un clásico.

DENISSE: No.

JAMES: Digo, es un desastre. Y lo peor de todo es que los gordos tienden a ser cálidos. No hablo como personas, sino corporalmente. Dan calor. Uno se sienta al lado de ellos y termina casi en traje de baño, transpirado de pies a cabeza y gritando a la asistente de vuelo “una soda sin gas, por favor”.

El público revienta en risas.

DENISSE: O la comida del avión.

JAMES: Ése es otro tema. La comida en los aviones tiene dos características: es mala (pero pequeña) y cara (pero llega rápido). Digo, puedes pedir lo que se te ocurra en el menú porque la azafata sólo debe caminar diez metros y sacar el producto. ¿Cuánto puedes demorarte en eso? Hablo de no más de un minuto... y en un mal día. *(Risas.)* “Quiero un vino.” “Claro.”, y eso es todo. Luego cuentas. Si tarda más de cuarenta segundos puedes demandar a la compañía de aerolíneas por mal servicio. *(Risas. La audiencia celebra: es demasiado gracioso.)* Desearía que todas las cosas fueran igual de veloces en este país. Quiero decir, ¿han tratado de ir por la catorce un día de semana? Su velocidad promedio es de nada. Todos los días con el mismo atochamiento en el mismo lugar y a la misma hora. Terminas siendo amigo de los otros conductores. “Hey, Bob, ¿qué tal tu hermano, se mejoró de la garganta?”. “Hola Henry, ¿cómo está el pequeño? Envíale saludos a Tiffany de mi parte, ¿quieres?”.

La gente está en su apogeo. Nada puede ser tan divertido como esto. Aplausos. Ovociones de pie.

DENISSE: Sí.

JAMES: Bien, estaré en mi habitación. A todo esto, ¿dónde está papá?

DENISSE: Oh, es cierto. *(pausa)* Debo contarte algo.

JAMES: ¿Qué?

DENISSE: Papá está muerto.

JAMES: ¿Qué?

Esta pregunta, curiosamente, hace que el público ría.

DENISSE: Mamá lo mató.

JAMES: ¡¿Qué?!

Otra vez.

DENISSE: Mira, hay mucho que debo contarte.

Pero en ese preciso instante (y, como ya hemos notado, la magia escénica se compone de esos pequeños detalles inverosímiles) entran BARRY y MR.STEVENSON, quien trae una podadora de pasto entre sus manos.

BARRY: Hola Denisse. Ya regresaste. Y trajiste un amigo.

MR. STEVENSON: Hola jovencito. Hola Denisse.

JAMES: Hola.

DENISSE: Hola Mr.Stevenson. Hola Barry. Éste es Josh. Josh ellos son Mr.Stevenson y Barry.

MR. STEVENSON: ¿Qué tal?

BARRY: Hola, Josh.

JAMES: Hola.

DENISSE: Josh está de visita por unos días, mientras reconstruyen su... habitación.

BARRY: ¿Destruyó tu habitación?

JAMES: Claro.

Risas del público.

MR. STEVENSON: ¿Y por qué? ¿Qué ocurrió?

MR. STEVENSON se sirve del vaso de la gaseosa de JAMES utilizó para su stand-up routine. De pronto, le da otro ataque de rabia injustificado y revienta el vasito con la podadora. La gente se ríe. Para los personajes todo es normal.

DENISSE: Le explotó una bomba.

BARRY: ¿Un atentado?

JAMES: Yo—

DENISSE: No, es que Josh es del electivo de química de la universidad y se puso a mezclar cosas que no debía hasta que... tú sabes... “boom”, je.

BARRY repite “boom” como si sospechara de algo. En realidad sólo se cuestiona si las babosas paren a sus crías o ponen huevos.

JAMES: Claro. Un desastre.

MR. STEVENSON: ¿Y qué mezclaste?

DENISSE: Fue... una... combinación. Claro. Una combinación de mezclas igualitarias entre elementos químicos de similares características pero en distintas etapas de peligrosidad. En verdad es complicado, Josh lo sabe bien, pero no creo que les interese.

Risas.

BARRY: Claro. Interesar.

MR. STEVENSON: A mi me interesa, la verdad. Quisiera aprender a hacer bombas caseras para cuando alguien me desagrade de manera elevada.

Silencio. El público, contrario a todo, se emociona.

DENISSE: Claro.

BARRY: Claro. *(pausa)* Chicos, ¿las babosas ponen huevos o tienen crías?

Una vez más, emoción injustificada.

JAMES: No lo sé.

MR. STEVENSON: Química, ¿eh? Yo estudié química tres años. Acabé cambiándome de carrera. *(pausa tensa)* Es muy interesante.

Todos creemos que MR. STEVENSON le preguntará algo, pero no lo hace. Se queda en silencio. JAMES no tiene nada que aportar, así que acaba diciendo lo primero que le viene en mente:

JAMES: Sí.

MR. STEVENSON: Bien, felicidades. Barry, ¿me abres la puerta?

BARRY: Claro, Mr. Stevenson.

JAMES: Adiós.

MR. STEVENSON: Adiós, Josh. Denisse, envíale saludos a tu madre y a Newman.

DENISSE: Seguro.

BARRY: Cuidado con eso, Mr. Stevenson...

Pero ya es tarde y MR. STEVENSON ha botado accidentalmente un jarrón con la podadora. Todos intentan sonreír. El público se divierte cantidad. Ocurre un brevísimo silencio que MR. STEVENSON aprovecha para botar, lleno de furia, la mesa que tiene el teléfono. Todo se rompe. El público lo disfruta. MR. STEVENSON se va junto a BARRY, a quien, mediante gestos, le pidió ayuda para llevar la podadora a casa. Para JAMES y DENISSE no ha ocurrido nada. Todo es normal.

JAMES: ¿Cómo que mi padre ha muerto? ¿Y quién es ese Newman?

DENISSE: Nuestro primo, ¿recuerdas?

JAMES: No.

DENISSE: Uno de ésta altura, con la cara como así.

El público aplaude sin motivo aparente.

JAMES: No, no me acuerdo.

DENISSE: Bien, no importa.

JAMES: Pero claro que importa. ¿Cómo murió?

DENISSE: Asesinado.

JAMES: ¡Dios mío!

DENISSE: ¿Estás bien?

JAMES: ¡Pero cómo voy a estar bien, si mi padre ha muerto!

DENISSE: James, nuestro padre murió hace más de cuatro años. Es como llorar por el suicidio de Kurt Cobain

Alguien del público tose.

JAMES: No seas tan frívola.

DENISSE: Tú no te pongas así. Son formas que uno adopta para sobrevivir al dolor. Vamos, James. No llores.

JAMES: ¿Quién lo mató?

DENISSE: Creo que será mejor que hablemos mañana.

JAMES: No, Denisse, tenemos que hablar ahora.

DENISSE: James, suéltame.

JAMES: ¡No hasta que me digas qué pasó con mi padre!

DENISSE: ¡James! ¿Te has vuelto loco? ¡Me duele! ¡Suéltame las manos!

JAMES: ¡Necesito saberlo!

DENISSE: ¡Sólo te hará más daño, vete a dormir! Mañana hablaremos—

JAMES: ¡Quiero saberlo ahora!

DENISSE: James, ahora no es el mo—

JAMES: ¡Cállate, maraca conchetumadre! ¿Quién mató a mi papá? ¿Quién lo mato? ¡Dime, o te rajo como a un pescado!

El público estalla en risa.

DENISSE: ¡James!

JAMES: ¡¿Quién fue?!

JAMES toma un cuchillo que, por esos milagros escénicos, estaba sobre la mesa y no lo habíamos visto. Lo pone en el estómago de DENISSE. El público se emociona con esos “oooh” tan característicos del género sitcom. La situación dura sólo dos o tres segundos de tensión horrible, hasta que DENISSE, con un hilo de voz y llorando a mares, dice:

DENISSE: Fue nuestra madre, James. Christen asesinó a nuestro padre. Newman fue el cómplice.

JAMES está en crisis de nervios. Cae al suelo. Se retuerce de dolor. El mundo es un drama. JAMES llora desconsoladamente, mientras dice “papá” muy suave. DENISSE, sentada en el piso, está con un ataque de llanto ahogado. El público ríe como si fuera el mejor de los chistes. Esta secuencia mega-trágica dura cinco segundos, porque en ese instante hacen ingreso CHRISTEN y NEWMAN por la entrada principal.

CHRISTEN: Buenos días.

NEWMAN: ¿Qué tal, familia?

El público aplaude. DENISSE se ha levantado y secado sus lágrimas. Finge reír. JAMES sigue en el piso con ataque de llanto. Ahora golpea el suelo con rabia, pero lo disimula con una risa que nosotros sabemos es falsa.

NEWMAN: ¿Quién es él? ¿Qué le ocurre?

DENISSE: Un amigo de la facultad. Estábamos contando chistes y le dije uno buenísimo.

CHRISTEN: Debe haber sido realmente bueno para quedar así, ¿no lo crees?

DENISSE: Genial.

CHRISTEN: Jovencito, por favor, ponte de pie.

JAMES termina su explosión de dolor disfrazado, se pone de pie, seca sus lágrimas y finge sonreír. El público se divierte.

JAMES: Hola.

DENISSE: Mamá, Newman, él es Josh.

CHRISTEN: Hola, Josh. Un gusto. Yo soy Christen, la madre de Denisse.

JAMES: Un gusto, señora.

NEWMAN: Y yo soy Newman.

JAMES: Mucho gusto, ¿y tú eres...?

NEWMAN: Yo vivo acá.

La cortante respuesta de NEWMAN hace que el público ría.

JAMES: Un gusto a ambos.

DENISSE: Mamá, Josh y yo tenemos que estudiar.

CHRISTEN: Claro, no hay problema. Estoy agotadísima. ¿Vamos a la habitación? Necesito un baño.

NEWMAN: Claro. Adiós Josh. Siéntete como en tu casa.

JAMES, como en un aparte a medias entre teatral y televisivo a cámara:

JAMES: Eso haré Newman... eso haré.

Pausa. No hay reacción del público. CHRISTEN, que está por desaparecer en la escalera que lleva al segundo piso (por donde NEWMAN ya desapareció), pregunta en voz alta:

CHRISTEN: Denisse, antes que se me olvide... ¿Todavía tienes ese libro para averiguar el significado de los sueños?

DENISSE: Sí, ma'.

CHRISTEN: Genial. Anoche tuve un sueño extrañísimo. Le daba de mamar a una culebra, ¿sabes? Y entonces ella, luego de crecer gracias a mi leche, me mordía el seno hasta arrancarlo, y la sangre saltaba por—

DENISSE: Mamá, que asco. Mira el libro, está sobre la cómoda en mi habitación.

Risas.

CHRISTEN: Como quieras. Nos vemos en la cena. ¿Te quedas, Josh?

JAMES: Claro, señora.

CHRISTEN: Genial. Adiós.

CHRISTEN desaparece. Silencio de un segundo.

JAMES: ¿Y ahora?

DENISSE: ¿Cómo?

JAMES: ¿Ahora qué hacemos?

DENISSE: Tenemos que matarlos.

JAMES: ¿Ahora?

DENISSE: ¿Cuándo más? Si no es ahora, te matarán en cuanto se den cuenta que te conocen.

JAMES: ¿Tienes un arma? ¿Algo?

DENISSE: El cuchillo.

JAMES: ¿Cuál?

DENISSE: Con el que—

JAMES: Ah, sí. Lo siento. Fue la desesperación.

DENISSE: ¿Cómo te fue en tu tratamiento para la rabia?

JAMES: Mejor. Sí. Bien.

Silencio.

DENISSE: ¿Y entonces?

JAMES: Claro. El cuchillo. ¿No tienes otra cosa?

DENISSE: Hay un arma en el ropera de mamá

JAMES: ¿Podremos sacarla?

DENISSE: Tendríamos que hacerlo rápido.

JAMES: Bien. Eso haremos.

Silencio. El público se emociona.

DENISSE: ¿Qué pasa?

JAMES: Tengo miedo. No sé si está bien hacer esto.

DENISSE: ¿Qué es lo que no está bien? ¿Matar a esa asesina es lo que no está bien? ¿Qué es lo que no te parece? ¿Dejar vivir felices y acomodados a un par de traidores?

JAMES: No, no es eso—

DENISSE: Te acobardaste. ¿No eres capaz de cumplir lo que amenazas? Me ibas a cortar como un pescado si no te decía quién fue el asesino. Ahora que lo sabes no te atreves a hacer nada para remediarlo.

JAMES: Tampoco te hubiese hecho nada a ti.

DENISSE: No me parecía. Lucías bastante seguro de ti mismo.

JAMES: ¡Es mi madre!

DENISSE: ¡Y era tu padre! ¡No seas marica!

El público ríe. Que buen chiste.

JAMES: No me digas así.

DENISSE: Marica.

JAMES: ¡No me digas así!

DENISSE: Y si lo hago, ¿qué? ¿Qué vas a hacer? ¿Me vas a amenazar? ¿Me vas a matar a mi, mientras la mujer que asesinó a tu padre, a nuestro padre, está arriba tomando un baño? ¡Eso sí que es tener sentido común!

JAMES: No me levantes la voz.

DENISSE: ¿Y qué vas a hacer sino? ¡¿Qué vas a hacer si no me callo y te grito que eres un maricón?!

JAMES: ¡Cállate!

JAMES toma del cuello a DENISSE y la arroja contra una pared. El público se emociona con esos “ooh” que son una maravilla. Luego de estar acorralada, DENISSE alcanza a decir, con un hilo de voz:

DENISSE: Cumple con tu deber, Orestes.

Todo es dramático. Tras un breve silencio, el público estalla en risas con ese último comentario. JAMES suelta a DENISSE, toma el cuchillo y sube al segundo piso. Ella lo sigue. Silencio. Gritos ahogados. El cuerpo de NEWMAN, bañando en sangre, rueda por las escaleras. CHRISTEN entra a escena bañada con la sangre de su amante. JAMES y DENISSE bajan lentamente, cubiertos de sangre. A lo Terminador. Silencio. Risas del público. Aplausos. JAMES bota el cuchillo al suelo y saca una pistola de una caja de zapatos, con la que le apunta a CHRISTEN.

CHRISTEN: ¿Por qué nos estás haciendo esto?

JAMES: ¿No eres capaz de reconocer a tu propio hijo?

CHRISTEN: ¿James?

JAMES: ¿Qué se siente ver morir a un ser amado, mamá?

CHRISTEN: Hijo, yo—

JAMES: No quiero escucharte.

CHRISTEN: Perdóname. Te prometo que si no me—

JAMES: Lo siento, ma'. Es demasiado tarde.

Y, tras esta frase (que es el apogeo de lo gringo), le descarga los doce tiros del cargador. Si pudiera, hubiesen sido más. JAMES y DENISSE se miran fijamente durante unos segundos. El público contiene la risa. Nada más gracioso que ver a dos personas cubiertas con la sangre de su madre. El momento lo interrumpen las voces de unos policías.

VOZ DEL OFICIAL WILSON: ¿Aló? Venimos por el llamado del sujeto extraño que intentó entrar a esta casa.

VOZ DEL OFICIAL BROOKS: ¿Hay alguien? ¡Vamos a entrar!

Silencio. JAMES y DENISSE dudan. El público se emociona.

JAMES: Supongo que aquí nos despedimos.

DENISSE: Así es.

JAMES: Te quiero mucho, hermana.

DENISSE: Y yo a ti.

Un abrazo. Alguien del público tose. Silencio durante el cual JAMES se limpia la sangre con el mantel de la mesa o algún elemento similar, para luego dirigirse a la puerta que da a la cocina. Antes de irse, JAMES dice:

JAMES: Denisse.

DENISSE: ¿Sí?

JAMES: ¿Quién es Orestes?

*El público ríe. Que buen chiste final.
Aplausos. Apagón. Se oye que tumban la puerta.
Créditos.
Fin de COÉFORAS.*

Tercera parte:
EUMÉNIDES

ESCENA ÚNICA. INTERIOR.

El mismo living de las escenas anteriores. Hay dos marcas de cuerpos en el suelo, marcadas con tiza. DENISSE está sentada en el sillón con un café en las manos. El OFICIAL BROOKS, lleno de experiencia, revisa el lugar de los hechos, mientras el OFICIAL WILSON, un novato de turno, intenta calmar a DENISSE.

OFICIAL WILSON: Tranquila, todo va a salir bien. Tenemos un operativo en rastreando en la zona.

DENISSE: No, no va a salir bien. Dios santo. No va a salir bien.

OFICIAL BROOKS: ¿Dónde dice usted que estaba cuando el asesino dio los disparos?

DENISSE: Ahí.

La respuesta le parece graciosa al público.

OFICIAL BROOKS: Ya veo.

OFICIAL WILSON: ¿Desea un café? ¿Agua?

DENISSE: No, no se moleste. Muchas gracias.

OFICIAL BROOKS: Wilson.

OFICIAL WILSON: ¿Sí?

OFICIAL BROOKS: Mira esto. El asesino no salió corriendo.

OFICIAL WILSON: ¿Cómo lo sabes?

DENISSE: Nunca he dicho que salió corriendo.

OFICIAL BROOKS: Claro. Sólo me parece extraño.

OFICIAL WILSON: ¿Está insinuando algo, oficial Brooks?

OFICIAL BROOKS: Nada por ahora, novato.

El público se emociona. BARRY hace su entrada por la puerta principal, que está forzada y abierta de par en par.

BARRY: ¿Qué tal?

El público aplaude. Los oficiales sacan sus armas y lo reducen con extrema violencia. BARRY, confundido, intenta gritar algo, pero los oficiales lo silencian.

OFICIAL WILSON: ¡Guarda silencio, maldita sea!

DENISSE: ¡Esperen!

OFICIAL BROOKS: Wilson, regístralo.

OFICIAL WILSON: Sí.

BARRY: ¿Qué está pasando? ¿Por qué hay sangre?

DENISSE: Mataron a mamá y a Newman.

BARRY: ¡¿Qué?!

OFICIAL WILSON: ¿Cuál es su nombre?

DENISSE: Se llama Barry, es mi primo.

OFICIAL BROOKS: ¿Es eso cierto?

BARRY: Sí, sí. Me llamo Barry.

OFICIAL WILSON: *(viendo su identificación)* Sí, se llama Barry.

Risas.

OFICIAL BROOKS: Bien. Déjalo.

El OFICIAL WILSON le devuelve su identificación con suma amabilidad.

BARRY: Gracias, oficial.

OFICIAL WILSON: Para servirle.

Risas.

DENISSE: Mire, yo estoy cansada. Creo que voy a desmayarme. ¿Puedo descansar?

BARRY: ¿Cuándo fue todo esto?

OFICIAL WILSON: Hace unas horas.

OFICIAL BROOKS: No, descansar todavía no. Hay algunas preguntas que debemos solucionar.

BARRY: ¿Y nadie lo escuchó?

DENISSE: ¿Cómo?

OFICIAL BROOKS: Lo que oye.

OFICIAL WILSON: Sólo una vecina.

DENISSE: Bueno, entonces dígame lo que quiere saber y ya está.

BARRY: ¿Cuál?

OFICIAL WILSON: Una tal...

DENISSE: Porque si me va a tener aquí, esperando en el sofá—

OFICIAL BROOKS: ¿Está dudando de los procesos policiales?

OFICIAL WILSON: ...Mrs.Jackson.

DENISSE: No, en lo absoluto.

OFICIAL BROOKS: ¿Entonces?

BARRY: Oh, no.

OFICIAL WILSON: ¿Qué?

DENISSE: Estoy cansada, oficial, eso es todo.

OFICIAL BROOKS: Sólo cansada, ¿eh?

BARRY: Mrs.Jackson es la señora que siempre anda con los chismes. Seguramente escuchó algo y se vino a fisgonear. ¿Les dijo algo?

DENISSE: Sí, sólo cansada.

OFICIAL WILSON: Nada de importancia.

DENISSE: Por favor...

BARRY: Oh, que extraño.

DENISSE: Sólo déjeme salir de aquí. No quiero ver más sangre.

OFICIAL BROOKS: La entiendo.

BARRY: De seguro vio algo.

OFICIAL WILSON: ¿Tú crees?

DENISSE: Gracias.

BARRY: Sí.

OFICIAL WILSON: Anotaré eso.

OFICIAL BROOKS: Wilson, toma tus cosas, nos largamos por hoy.

BARRY: ¿Se van? ¿No desean tomar algo?

Risas.

OFICIAL WILSON: Ahora que lo mencionas, quizás un té con—

El OFICIAL WILSON se voltea y, al ver la cara de reproche del OFICIAL BROOKS, desiste de su idea de pedir algo. El público ríe.

OFICIAL BROOKS: Cualquier cosa, llámenos. Aquí está nuestra tarjeta.

BARRY: Gracias.

OFICIAL WILSON: Adiós.

DENISSE: Buenas noches.

Los oficiales se marchan. Por error, el OFICIAL BROOKS deja olvidada su gorra sobre la mesa. Nadie parece darle importancia. BARRY y DENISSE quedan solos.

BARRY: ¿Y?

DENISSE: ¿Y qué?

BARRY: ¿Y ahora qué hacemos?

DENISSE: Yo me voy a un hotel o algo. No puedo dormir aquí.

BARRY: Claro.

DENISSE: ¿Tú?

BARRY: No lo sé.

Risas.

DENISSE: ¿Cómo?

BARRY: No sé qué hacer.

DENISSE: ¿Te vas a quedar aquí, en una casa donde se acaba de cometer un asesinato?

BARRY: Es que no tengo dinero para ir a un hotel.

DENISSE: ¿Te presto?

BARRY: No.

DENISSE: ¿Por qué no?

BARRY: Porque puedo hacer las cosas por mi mismo.

El público aplaude sin motivo.

DENISSE: Barry, llevas ocho años viviendo en mi casa. ¿Cómo es eso que puedes hacer las cosas por ti mismo?

BARRY: Sólo no quiero tu dinero, ¿de acuerdo?

DENISSE: ¿Es porque soy tu prima? ¿Por qué soy mujer? ¿O porque soy menor?

BARRY: Digamos que un poco de todo.

DENISSE: Eres asqueroso, Barry.

Aplausos. Emoción. Silencio. DENISSE se va. Escuchamos que pide un taxi.

BARRY: Bien. Yo puedo estar aquí. No pasa nada. Son sólo un par de asesinatos en el primer piso. ¿Qué podría pasar?

Risas. BARRY sube las escaleras. No ocurre nada por dos segundos, entonces, entra JAMES. Asustado, entra en silencio. Mira las marcas de los cuerpos y llora. Luego busca entre los cajones de la casa. Hace un poco de ruido buscando dinero. BARRY baja las escaleras con un bat de baseball en la mano y gritando “¡Muere a los ladrones!”, le da un golpe muy fuerte en la cara. Risas. Silencio.

BARRY: Oh, eres tú Josh.

JAMES: ¡Mi rostro! ¡Mi maldito rostro!

Aplausos.

BARRY: Perdón. Es que te confundí con un ladrón.

JAMES: Claro. Claro.

BARRY: Si vienes por Denisse, no está. Se fue a un hotel.

JAMES: ¿Se fue?

BARRY: Sí, dijo que no quería dormir en esta casa. Asesinaron a alguien y— Hey, ¿por qué estás cubierto de sangre?

JAMES: Yo—

BARRY: ¿Asesinaron a alguien en tu casa también?

Emoción del público.

JAMES: Sí, Barry, asesinaron a alguien en mi casa.

BARRY: Que espanto. ¿Qué clase de gente vive en estos barrios?

JAMES: Gente muy mala, Barry. Gente realmente malvada.

BARRY: Ya me lo imagino. Mira, yo estaré arriba. En mi pieza. Va a empezar una película y la quiero ver sólo así que...

Pero BARRY no sabe cómo continuar. En realidad se encerrará a ver una porno, pero no quiere admitirlo. Se marcha sin terminar de dar una explicación concreta. JAMES está confundido. Se sienta en el sofá. Lloro. Aplausos del público. En ese momento, se escucha un ruido de pelea que viene desde afuera. Entra, de golpe, toda la familia de los Jackson, compuesta por MR.JACKSON, MRS.JACKSON, KIMBERLY y GEORGE.

JAMES: ¿Qué ocurre?

MRS. JACKSON: ¡Déjenme! ¡Yo sé lo que hago!

KIMBERLY: ¡Mamá, por favor! Que vergüenza.

GEORGE: No seas así.

JAMES: ¿Disculpen?

MR. JACKSON: Hola.

MRS. JACKSON: ¿Cómo que “¿disculpen?” , asesino?

GEORGE: ¡Mamá!

JAMES: ¿Asesino?

MR. JACKSON: Cariño, será mejor que volvamos a casa.

MRS. JACKSON: ¡Yo no me voy a casa hasta ver a este asesino tras las rejas!

KIMBERLY: Mamá, ya hablaste con la policía. Esto es tan poco fresco.

GEORGE: Sí, ma'. Ya basta.

JAMES: No entiendo.

MRS. JACKSON: No te hagas el inocente. Lo ví todo.

MR. JACKSON: Cariño, por favor—

MRS. JACKSON: ¡No me hables así, amor, que no estoy loca! ¡Kimberly! ¿A dónde vas?

KIMBERLY: Me voy a casa. Estoy es tan vergonzoso.

MRS. JACKSON: Tú no vas a ningún lado. Me ayudarás a llevar a este sujeto a la policía.

KIMBERLY: ¿Perdón?

GEORGE: Papá dile algo. No está poniendo en riesgo. Quizás este tipo está armado.

JAMES: ¿Armado?

MR. JACKSON: Sí, cariño, quizás los niños tienen razón.

MRS. JACKSON: No te pongas de su lado.

MR. JACKSON: Lo siento.

MRS. JACKSON: Ahora, mírame a los ojos, pequeño, y dime que no le enterraste cinco puñaladas a Newman y no le disparaste el cargador entero a Christen.

KIMBERLY: ¡Mamá, que tétrico es todo esto!

GEORGE: Sí, hasta hay unas siluetas marcadas en el piso.

JAMES: Yo—

MRS. JACKSON: ¡Dilo!

Silencio tenso. El público aplaude. Silencio.

JAMES: Sí. *(pausa)* Yo lo hice.

Silencio. Los Jackson procesan la información. Reaccionan al unísono.

MR. JACKSON: ¡Oh, Dios mío!

MRS. JACKSON: ¡Lo sabía!

KIMBERLY: ¡Mamá, que miedo! ¿Por qué nos trajiste hasta acá?

GEORGE: Ma', esto no es gracioso.

MRS. JACKSON: ¡Bueno, calma!

Los Jackson guardan silencio. MRS.JACKSON es, claramente, la líder de la camada. El público se emociona.

KIMBERLY: Hola, tú. Que no sé como te llamas. Mi nombre es Kimberly. Te pido que si estás armado no me dispares porque sería muy poco fresco, ¿entiendes? Sólo eso.

JAMES: No... estoy... armado.

MR. JACKSON: Ah, genial.

MRS. JACKSON: Bien jovencito, ¿algo que decir en tu defensa?

JAMES: Sí. Pero tengo mucha sed.

MR. JACKSON: Yo te traeré un vaso de agua.

JAMES: Gracias.

MR. JACKSON entra en la cocina. Tarda menos de un segundo. Convención teatral. Trae un vaso con agua.

MR. JACKSON: Aquí está.

MRS. JACKSON: Ahora dinos qué rayos pasó aquí.

JAMES se prepara, parece que va hacer otro stand-up routine, pero suena el celular de KIMBERLY.

KIMBERLY: Un momento. ¿Aló? ¿Jessica? ¡Hola, guapa! ¿Cómo estás? Sí. Sí. No, mira estoy en la casa de un tipo que asesinó a su familia y— No, no es para nada fresco, oye. Es de lo peor. Está todo sucio y— ¿Una fiesta? ¿Ahora? ¿En casa de Rick? ¡Claro! Oh, espera un minuto. (*tapa el celular y le pregunta a MRS. JACKSON*) Ma', ¿puedo ir?

GEORGE: ¿Puedo ir yo también?

KIMBERLY: Tú no estás invitado, George.

GEORGE: Oh, que poco suave.

Risas.

MRS. JACKSON: Sí, vete.

KIMBERLY: ¡Gracias! (*nuevamente, vuelve al teléfono*) Jessica, voy en camino. De acuerdo. ¡Adiós! (*corta*) Esto va a ser el no da más.

GEORGE: ¿Por qué no estoy invitado?

MR. JACKSON: Chicos, ¿pueden discutir en otro lado?

KIMBERLY: Yo no estoy discutiendo, yo me voy a una fiesta.

GEORGE: ¡Pero Kimberly, hermana! ¿Por qué no estoy invitado?

Pero la joven y bella KIMBERLY ya se ha marchado a su fiesta. No volverá nunca. Esa noche quedará borracha y la llevará a casa el famoso Rock, quien conducirá drogado. Chocarán contra un auto a dos cuadras de casa y ambos morirán. Pero eso nadie lo sabe aún, y no importa. La tragedia no le interesa a nadie. Cuando KIMBERLY se va, el público se emociona. Quizás intuye algo de todo eso. Sólo quizás.

MR. JACKSON: ¿Por qué lo has confesado así, tan fácil?

MRS. JACKSON: Es la culpa, ¿verdad?

GEORGE: No me invitaron.

JAMES: Yo...

MRS. JACKSON: ¿Cómo te llamas?

MR. JACKSON: Me suena tu cara. Y yo tengo buena memoria con eso. ¿A ti no, querida?

MRS. JACKSON: Sí. Por eso le pregunto.

GEORGE: ¿Por qué?

JAMES: Ustedes me conocen.

MR. JACKSON: ¿Ah, sí?

MRS. JACKSON: ¿Cómo?

JAMES: Yo viví un tiempo acá.

GEORGE: ¿Acaso soy asqueroso?

MRS. JACKSON: George, querido, si no vas a ser un aporte, será mejor que te largues.

GEORGE: ¿En serio? ¿Y puedo ir a la fiesta de Kimberly?

MR. JACKSON: ¿No te había dicho ella que no estás invitado?

GEORGE: Oh, por favor, pa'.

MR. JACKSON: Oh, está bien. Yo te llevaré.

GEORGE: ¡Que suave!

MR. JACKSON: Voy y vuelvo.

MR. JACKSON se va con GEORGE. Nunca volverán. Más tarde, MR. JACKSON vendrá con su hijo de vuelta de la fiesta, y el auto en que KIMBERLY viaja, los chocará. Todos

muertos, pero eso no lo saben todavía. Cuando se marchan, el público ríe. Nadie sabe el por qué.

MRS. JACKSON: Así que vivías aquí.

JAMES: Sí.

MRS. JACKSON: ¿Y cómo te llamas?

JAMES: James.

Silencio. MRS.JACKSON no puede creerlo. Risas. Aplausos. Silencio.

MRS. JACKSON: ¡¿Cómo?!

JAMES: Sí, Mrs.Jackson. Soy yo, James. He vuelto.

MRS. JACKSON: ¿Después de tantos años...?

JAMES: Sí.

MRS. JACKSON: Ahora entiendo todo. ¡Dios mío, ahora entiendo todo!

JAMES: Sí.

MRS. JACKSON: No puedo creerlo. ¿Tu hermana lo sabe?

JAMES: Sí.

MRS. JACKSON: ¿Y te ayudó, verdad?

JAMES: Sí.

Risas contenidas.

MRS. JACKSON: Por eso no te denunció.

JAMES: Sí.

Risas.

MRS. JACKSON: ¿Puedes dejar de decirme “sí”?

JAMES: Claro.

Risas. Los viejos chistes siempre funcionan.

MRS. JACKSON: James, pequeño... lo siento tanto.

JAMES: Mrs.Jackson... me siento tan sucio.

El público se emociona.

MRS. JACKSON: Tranquilo.

JAMES: ¿Por qué todo tiene que salir mal? ¿Por qué por más que lo deseemos, las cosas nunca van a ocurrir como deberían? ¿Qué podía hacer? ¿Dejar que mi madre se riera del destino?

MRS. JACKSON: No, claro que no.

Risas. Es un momento emocionante, pero el público ríe sin motivo.

JAMES: La venganza, Mrs.Jackson. La única forma de hacer valer la justicia.

MRS. JACKSON: Eso es violencia, James.

JAMES: Violencia y justicia son lo mismo. Violencia y derecho son lo mismo.

Risas. Aplausos. Risas. Emoción. El público pasa de una emoción a otra sin transición ni psicología. JAMES está llorando en las faldas de MRS.JACKSON, todo es de un dramatismo mítico.

MRS. JACKSON: Yo—

Pero en ese instante, entran los dos oficiales.

OFICIAL BROOKS: ¡Oh, cielos, vaya que cosa! ¡Se me quedó olvidada la gorra de servicio! ¿Así cómo me tomarán en cuenta cuando haga una multa por exceso de velocidad?

El público grita.

OFICIAL WILSON: ¿Qué pasó aquí? ¿Quién es este chico cubierto de sangre?

JAMES: Yo—

MRS. JACKSON: Él es el asesino de su madre y el amante de ésta.

Silencio brutal.

OFICIAL BROOKS: ¡¿Qué?!

OFICIAL WILSON: ¡Al suelo!

JAMES: ¡No me toque!

OFICIAL WILSON: ¡He dicho al suelo!

JAMES: ¡Mrs.Jackson, haga algo!

MRS. JACKSON: ¡Alto ahí!

OFICIAL BROOKS: ¿Qué ocurre, señora?

MRS. JACKSON: Si van a apresar a este chico, deben saber por qué lo hizo.

OFICIAL BROOKS: No nos interesa. Eso es asunto del juez.

OFICIAL WILSON: Arriba las manos.

JAMES: No me obligue a tomar medidas.

Los oficiales sacan sus armas.

MRS. JACKSON: ¡No, por favor! ¡Basta!

OFICIAL WILSON: ¿Y qué “medidas” vas a tomar, chico?

JAMES saca la pistola que robó de la casa y le apunta a MRS.JACKSON. Los oficiales lo muelen a tiros. Aplausos.

MRS. JACKSON: ¡Nooo!

Silencio. Los oficiales revisan el cuerpo. No respira. No tiene signos de nada. Revisan el arma.

OFICIAL BROOKS: No tenía balas, Wilson.

Risas.

OFICIAL WILSON: Una lástima.

MRS. JACKSON: No... no puede ser.

OFICIAL WILSON: No podíamos saberlo de todas formas.

OFICIAL BROOKS: Imposible. Llama a central. Pide una ambulancia.

MRS.JACKSON se retuerce de llanto. El OFICIAL WILSON llama a una ambulancia por radio, mientras el OFICIAL BROOKS se sienta en el sofá. BARRY baja las escaleras subiéndose los pantalones.

BARRY: ¿Pero es que uno no puede masturbarse en su habitación sin que metan ruido en la propia casa? ¿Acaso esto no es un país libre donde—

Y recién se da cuenta del resto de la gente y el cadáver de JAMES.

OFICIAL BROOKS: ¿Y usted? ¿Sigue aquí?

OFICIAL WILSON: ¿Tú eres Barry, no?

BARRY: Sí. ¿Qué pasó? ¿Por qué está muerto Josh?

MRS. JACKSON: ¿Quién?

BARRY: Josh, el compañero de universidad de mi prima.

MRS. JACKSON: ¡Ese no es ningún Josh, retardado, es James!

OFICIAL WILSON: No entiendo nada.

BARRY: Pero si James está de vacaciones.

MRS. JACKSON: ¡Míralo bien!

BARRY: ¡Oh, Dios mío, es cierto! *(pausa)* ¿Y está muerto? *(pausa en que todos asienten. risas.)* O sea que ya no tengo primo. Que mal.

MRS. JACKSON ha llegado al límite de su paciencia. Se va a su casa. Los oficiales y BARRY quedan sin nada que hacer. Pausa.

OFICIAL WILSON: Hey.

BARRY: Hey.

Silencio durante el cual no ocurre nada en concreto.

BARRY: ¿Desean ver televisión? Van a dar una comedia.

OFICIAL BROOKS: Claro.

OFICIAL WILSON: ¿Por qué no?

Corren el cadáver de JAMES. Risas. Se sientan frente al aparato y lo encienden. Se oye la música de algún sitcom. Suenan un par de diálogos. Ellos ríen junto con el público pregrabado de la serie. Esta secuencia dura un par de minutos. Las luces descienden suavemente. Cuando estamos cerca del oscuro, DENISSE entra en escena, mira el cadáver de su hermano. Se lleva la mano a la boca. Sufre un convulsivo ataque de llanto reprimido. Risas. Todo queda a oscuras. Risas. Emoción. Risas. Aplausos. Risas. Emoción. Silencio. Emoción. Risas. Aplausos. Emoción. Silencio. Al fin, silencio.

Telón, como en el teatro antiguo.